



WZCES
EXPOSICIÓN
Investigación
creación

2025

-Memoria y regeneración-



Memorias Expositivas
Número 2. Año 2025
ISSN 3100-9530

2da exposición de investigación + creación del 4 al 10 de
noviembre de 2025

Raíces. Memoria y Regeneración 2025

Universidad de Medellín

Cra. 87 #30-65

Medellín, Colombia

Redes

<https://investigacionmascreacion.udemedellin.edu.co/>
disenoudemedellin.edu.co
ic@udemedellin.edu.co

Fotografías
Juan David Mira Duque

Diseño y diagramación
Carolina Marroquín Sierra
Tomas Urrego Galeano

Todos los derechos reservados.

Esta publicación no puede ser reproducida total o parcialmente por ningún medio inventado o por inventarse sin el permiso previo y escrito de la Universidad de Medellín.

Comite evaluador
Elaine Denisse Távara Valdiviezo
Las Artes Lima, Lima, Perú
Maria Isabel Naranjo
Facultad de Arquitectura
Universidad nacional sede Medellín
Claudia Gómez Mejía
Facultad de creación
Universidad del Rosario

Comité organizador
Mauricio Vásquez Rendón
Juan David Mira Duque
Carolina Marroquín Sierra

Producción Gráfica
Carolina Marroquín Sierra
Tomás Urrego Galeano
Isabela Lopera Aguirre

Elizabeth Flóres Yepes
Vicerrectora de Investigación y
creación
Universidad de Medellín

Camilo Andrés Sánchez Cadavid
Decano Facultad de Diseño

Me deje sorprender como evaluadora de Raíces, Memoria y Regeneración al encontrarme con un campo rico y diverso, mucho más de lo que preveía.

Me encontré con obras desde la gráfica, el diseño de objetos, la instalación, el textil, la animación, la comunicación que estaban ancladas en comunidades específicas, u obras que conversaban con fenómenos culturales mucho más amplios.

Esa pluralidad nos obliga a nosotros como jurado a leer en vez de clasificar.

Los proyectos que llamaron mi atención tenían algo en común, y era que no se fundamentaban en la resolución plástica de un objeto u obra, sino por el contrario se sostenían en un proceso relacional que iba mucho más allá de la obra misma. La pieza que entregaban resultaba ser una consecuencia del proceso, pero la investigación y lo que se declaró los precedía.

Lo vi claramente en sus textos, en su manera de argumentarlos, en cómo estaba situada la obra en el territorio. Estos proyectos tejían algo entre personas, saberes, materiales y lugares. La pregunta fundamental de sus proyectos venía de un proceso más largo y profundo y esa pregunta continua incluso después de la exhibición. Es a través de este ejercicio de evaluación que reafirmé que los procesos de investigación- creación no responden sino abren, no producen sino activan, no separan sino relacionan.

Memoria y regeneración son dos conceptos que no funcionan solos, que necesitan de otros para existir. Raíces entiende bien eso y se nota en las propuestas que convoca. Este es un espacio grato que merece seguir. Las preguntas que sostiene son las preguntas importantes, y participar como jurado fue una oportunidad de pensar/sentir juntos. Gracias, gracias, gracias.

Claudia Gómez Mejía
Facultad de creación
Universidad del Rosario

Raíces 2025: memoria y regeneración, desde mi mirada, se presentó como un reencuentro con la naturaleza, con el acto de volver y con el sentido de lo humano en un mundo que avanzaba con prisa, pero que, al mismo tiempo, exige pausa. Más que una pausa contemplativa, se configuraba como un llamado a detenerse desde la conciencia, a recorrer los procesos y a reconsiderar las formas en que habitamos el presente, con un ritmo propio y atendiendo al impacto de cada paso.

En este contexto, la muestra configuró un espacio de reflexión entre múltiples caminos, donde el cuestionamiento no solo impulsó la investigación, sino que abrió la posibilidad de profundizar en relatos que se expandieron hacia mundos imaginarios, activados desde la propuesta de cada creativo. En esta apertura, se evidenció una tensión constante entre lo ancestral y lo contemporáneo, donde la tecnología se utilizó como una herramienta para reinterpretar la memoria.

En esta línea, las propuestas presentaron una fuerte carga visual, articulada a una recolección de materiales que transitó entre lo rescatado de las memorias y aquello recuperado de los desechos, resignificados como materia prima. Este gesto no solo evidenció una preocupación por lo sostenible, sino también una forma de pensamiento que desplazó el valor de los materiales hacia sus historias y las diversas formas de transformación.

Desde mi experiencia como observadora, hubo una constante que atravesó la muestra: la necesidad de volver a mirar con atención aquello que suele ser descartado, no solo en términos materiales, sino también simbólicos. Este gesto lo reconocí como una búsqueda por reconectar con lo esencial, con aquello que nos constituye más allá de lo inmediato. En este sentido, retomo una frase que atraviesa mi práctica: "encender el espíritu creativo nos conecta con la esencia de lo humano". En el contexto de la muestra, esta idea se hacía presente, generando una experiencia que trascendía lo visual para situarse en un plano sensible y reflexivo. Sin embargo, también dejaba abierta la pregunta sobre los límites entre la conciencia material y su representación, tensionando el lugar de lo sostenible dentro de las prácticas contemporáneas.

Desde esta perspectiva, la memoria dejaba de entenderse únicamente como archivo para asumirse como un sistema vivo, en constante construcción, atravesado por lo colectivo y lo territorial. Así, más que cerrar una lectura, la muestra parecía abrir la posibilidad de repensar las prácticas creativas como herramientas capaces de reconstruir vínculos entre memoria y materialización.

Elaine Denisse Távora Valdiviezo
Las Artes Lima, Lima, Perú

¿Cómo hacer un ejercicio crítico y creativo frente al momento presente, situándose en las grietas interdisciplinarias? "Raíces. Memoria y regeneración" se propone como un espacio reflexivo que activa las prácticas de arte y diseño de manera dialógica y como base para pensar el mundo, configurándose así como una exposición, un encuentro de distintas sensibilidades que operan hacia la intervención de las disciplinas en sí mismas, sus metodologías y procesos y sobre todo, en favor del abordaje riguroso de situaciones actuales latinoamericanas que despiertan modos de hacer híbridos y sensibles desde el disfrute y los contrastes.

Joyería, diseño editorial, diseño espacial, instalación, biotextiles, escultura, son algunos de los lenguajes que demostraron rigurosidad investigativa, desarrollo técnico y goce estético en articulación con las dimensiones sociales y culturales del territorio latinoamericano planteando una experiencia estética desde el enunciado base sobre la memoria latinoamericana como piedra angular para reflexionar y plantear propuestas que incidan sobre la idea de futuro. Subyacente a esta exposición, el ejercicio curatorial se permitió descubrir afectos situados en el cuerpo como territorio donde se activan preguntas, también se reconocieron procesos de diseño donde la transformación de los recursos se propiciaba a partir de la escucha ampliada de los materiales y sus lazos con las comunidades y el medio ambiente; así mismo se percibió el constante ejercicio de interrogar las técnicas y quehaceres tradicionales o cotidianos desde perspectivas relacionales, sostenibles, profundas y disruptivas que le apuestan a la construcción transdisciplinar de ideas, de soluciones fácticas y también de posicionamientos críticos, característicos de los procesos enmarcados en la investigación + creación, lugar móvil, abierto y poroso frente al diálogo entre saberes y lugares diversos de producción.

Hacer el ejercicio crítico y creativo, tanto desde los expositores como desde las curadoras, instala una conversación de posturas sobre el territorio como escenario dinámico, diverso y enriquecido para la creación, pudiéndose construir una cartografía conceptual y estética

desde distintas miradas que interroga la función del arte y el diseño en nuestra época. La dimensión ritual, política, reflexiva, funcional y social de este ejercicio expositivo hizo visibles los cuestionamientos sobre las funciones del arte y del diseño logrando activar el ámbito

proyectual en donde ambas disciplinas tienen la posibilidad de construir ficciones, imaginaciones y realidades a partir de núcleos de pensamiento como en esta exposición, que nos acercó a la memoria, el cuerpo y el entorno desde su potencia crítica y expresiva.

Maria Isabel Naranjo
Facultad de Arquitectura
Universidad nacional sede Medellín

Convocatoria

Raíces. Memoria y Regeneración

Este libro nace como una extensión viva del evento expositivo “Raíces. Memoria y Regeneración. 2026” como un espacio para pensar, sentir y proyectar el papel del diseño en un mundo que atraviesa una transición profunda. Lo que aquí se reúne no es únicamente una compilación de obras de investigación-creación, sino el testimonio sensible e intelectual de un esfuerzo colectivo por comprender nuestras raíces latinoamericanas y desde allí imaginar posibilidades regenerativas para nuestro futuro.

La exposición surgió de una intuición compartida: ante la urgencia planetaria y social que atravesamos, se vuelve imprescindible volver a mirar nuestras memorias—individuales, territoriales, culturales, ancestrales—no como reliquias del pasado, sino como fuerzas activas capaces de orientar procesos de transformación. Tal como afirma Silvia Rivera Cusicanqui en *Ch'ixinakax utxiwa*, “el pasado no está muerto; aquello que es pertinente está vivo”. Esta declaración, instalada como brújula del evento, nos invitó a preguntarnos qué memorias necesitan ser reactivadas hoy para reimaginar nuestras formas de habitar, producir, relacionarnos y crear.

En ese espíritu, “Raíces. Memoria y Regeneración” reunió a académicos, diseñadores, arquitectos, artesanos, creadores, estudiantes e investigadores que, desde perspectivas diversas, exploran la creación no solo como una práctica proyectual, sino como una herramienta de reflexión crítica, reparación socioambiental y activación comunitaria. Las obras aquí compiladas dan cuenta de esa convergencia entre rigurosidad investigativa e impulso creativo, entre saberes tradicionales y tecnologías emergentes, entre memoria y futuro.

Los proyectos abarcan aproximaciones que van desde la historia del diseño latinoamericano y sus potenciales regenerativos, hasta experimentaciones con biofabricación, diseño circular, materiales vivos, metodologías para la transición ecológica y social, y narrativas visuales que problematizan nuestra relación con la tierra, los cuerpos, los sistemas productivos y las estructuras políticas. Cada contribución configura un gesto hacia la restauración, la revitalización y la evolución de los sistemas que habitamos.

Este libro busca preservar y amplificar la experiencia del evento. Es, a la vez, archivo y semilla. Archivo porque recoge procesos, discusiones, metodologías y resultados que marcaron la exposición. Semilla porque aspira a madurar nuevas preguntas, inspirar exploraciones transdisciplinarias y fortalecer una comunidad de agentes de cambio que reconoce el poder de la creación como fuerza activa en la transición hacia futuros más justos y sostenibles.

Las páginas que siguen invitan a recorrer un territorio en el que la memoria latinoamericana se entrelaza con la imaginación regenerativa. A través de ellas, se despliegan proyectos que encarnan principios de reparación ecológica, justicia social y creatividad radical; obras que nos recuerdan que regenerar no es volver atrás, sino activar lo que permanece vivo para permitir que emerjan nuevas formas de coexistencia. Que este recorrido sea una oportunidad para seguir tejiendo puentes entre disciplinas, territorios y temporalidades; para honrar nuestras raíces y, desde ellas, diseñar futuros que no solo sean posibles, sino profundamente deseables.

Obras



Espina protectora
Obra Meritoria
Fibra de cumare teñida con pigmentos
naturales y latón.

Espina protectora

Obra Meritoria

Julián Andrés Hernández Cuartas

Los Nukak son un pueblo indígena nómada de la Amazonía colombiana, reconocido por su profundo conocimiento del entorno natural y su estilo de vida basado en la caza, la pesca y la recolección. Su cosmovisión está íntimamente ligada a la selva, de la cual obtienen lo esencial para su supervivencia.

Uno de los elementos fundamentales en su cultura es la palma de cumare (*Astrocaryum aculeatum*), una especie que les proporciona frutos comestibles, fibras para la elaboración de objetos utilitarios y espinas con múltiples usos. Estas espinas, afiladas y resistentes, son empleadas en herramientas de caza y pesca, pero también poseen un significado simbólico. La espina de la palma de cumare es considerada un símbolo de protección espiritual. En la tradición Nukak, la protección se manifiesta a través de rituales en los que se invocan espíritus guardianes. Al nacer un niño, por ejemplo, se llama al espíritu de ut como un escudo ante peligros invisibles. Además, los Nukak practican un método de defensa espiritual en el que, en lugar de pedir protección mediante rezos, enfrentan directamente a los espíritus con palabras firmes, declarando su conocimiento sobre ellos y ordenándoles mantenerse alejados. Este vínculo con la palma de cumare y sus espinas refleja no solo la dependencia material de los Nukak con la selva, sino también su manera de comprender y relacionarse con el mundo, donde la naturaleza es tanto un recurso como un ente con poder y significado propio.



03CN24. SOCHIPAL

Uso de flores completas frescas y secas



APLICACIÓN

Muestra 03CN24-E. Tejido natural lino para vapor 100% algodón. Uso de flores frescas. Desmenulo de flores. Lab (Luz 2024)



03CN24-E. pH: 1-10/1250
Ácido

03CN24-E. pH: 7
Neutro

03CN24-E. pH: 12/1250
Alcalino

Imagen (de arriba): aplicada en modo desmenulo de flores. Lab para nuestra marca Hermosa Mujeres Piel / Tejidos
Modificador de Astringencia
Modificador de pH
Modificador de sodo
Modificador de pH
Modificador de Acido cítrico
Modificador de pH
Modificador de Acido cítrico

Muestra 03CN24-A. Estampado botánico tipo flor vapor 100% algodón. Uso de flor fresca completa. Desmenulo de flores. Lab (Luz 2024)



Muestra 03CN24-F. Aplicación de sople tipo vapor 100% algodón. Uso de flores frescas para acuarela de flores. Lab (Luz 2024)



Cromática Natural
Libro, muestras textiles, materiales tintóreos.

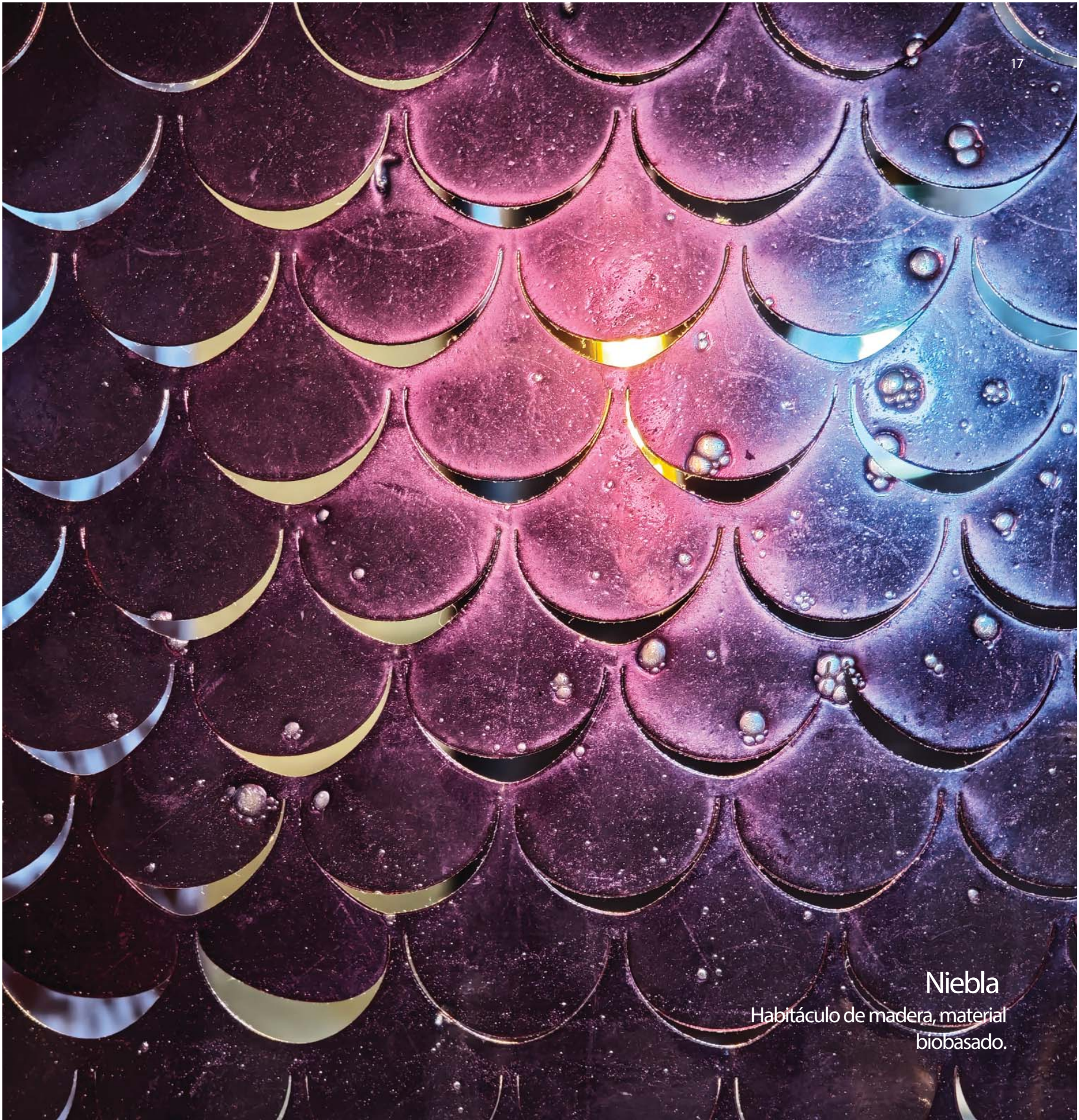
Cromática Natural: Alternativas de color regenerativas para textil y papel

Athziri Yazmin Magaña Hernández

Cromática Natural es un libro que fomenta la importancia de pensarnos en relación a la naturaleza y a las tecnologías ancestrales, vinculadas a los procesos del color aplicados a textiles, moda y a su universo de posibilidades. Este manual cromático situado al territorio y sus abundancias, aborda la circularidad presente en la práctica de la obtención del color natural, asimismo aborda las enseñanzas del entorno originario y las comunidades que han preservado estos saberes y sus tecnologías, narrados desde la experiencia de Athziri Magaña (diseñadora y estratega en innovación) y las redes de conocimiento que ha venido tejiendo y visibilizando a lo largo de su trayectoria con Biosis, proyecto educativo, de investigación y producción circular que ha desarrollado desde hace diez años y que ha acompañado desde un enfoque regenerativo y colaborativo, estableciendo un enlace entre comunidades productoras de materias primas, diseñadores, creativos, empresas, universidades y espacios de divulgación y educación sobre la tierra y lo vegetal.

Edith Medina (2024)





Niebla

Habitáculo de madera, material
biobasado.

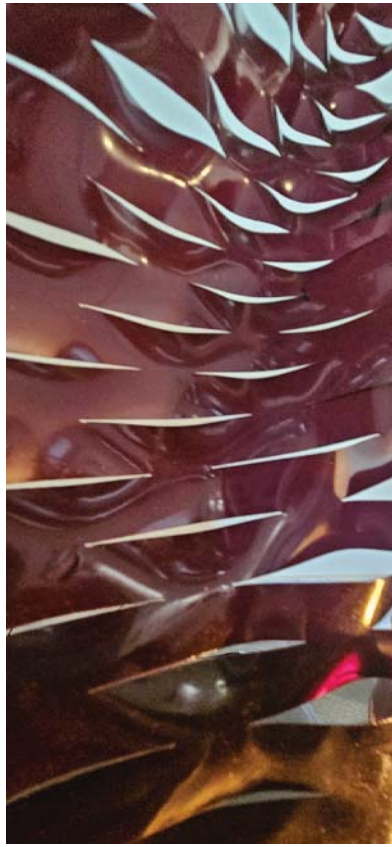
Niebla

Diana Urdinola
Juliana Tobón
Mauricio Vásquez

Niebla, habitáculo biomaterial es una obra que plasma los hallazgos del proceso de modificación de materiales biobasados a partir del pigmento proveniente del fruto de la jagua (Genipa americana). Durante la experimentación, los autores se enfrentaron a un fruto con características culturales y científicas de gran relevancia. El espacio emerge de una estructura en madera y paredes vivas de un material biobasado, impregnadas con el pigmento azul profundo de la jagua. En su interior, la luz dialoga con la materia para revelar colores, texturas y formas cambiantes. La instalación invita al diálogo con materialidades compostables que pueden tocarse, olerse y contemplarse, proponiendo nuevas estéticas efímeras y biodegradables.

La interacción entre pigmento y biomaterial se aborda desde una dimensión estética y sensorial, donde la luz, el color, la textura y la intervención con corte láser —además de modular la morfología— transforman lo visual y lo háptico, amplificando los efectos ópticos y perceptuales. La obra es el resultado de un proceso experimental y colaborativo que emula las dinámicas de los ecosistemas simbióticos, transitando por niveles de interacción ecológica, cultural, tecnológica y simbólica de la jagua, hasta convertirla en un material biobasado responsivo. Utilizada ancestralmente por comunidades latinoamericanas, la jagua encarna saberes tradicionales, prácticas sostenibles y vínculos recíprocos.

El proceso articula tecnología y tradición, naturaleza y cultura, siendo el diseño el mediador entre estas dimensiones. La obra revela, así, las dimensiones dinámicas y adaptativas del proceso, reforzando el carácter vivo e interactivo de los organismos y su entorno.





Desierto Verde
Materiales naturales carbonizados.

Desierto verde

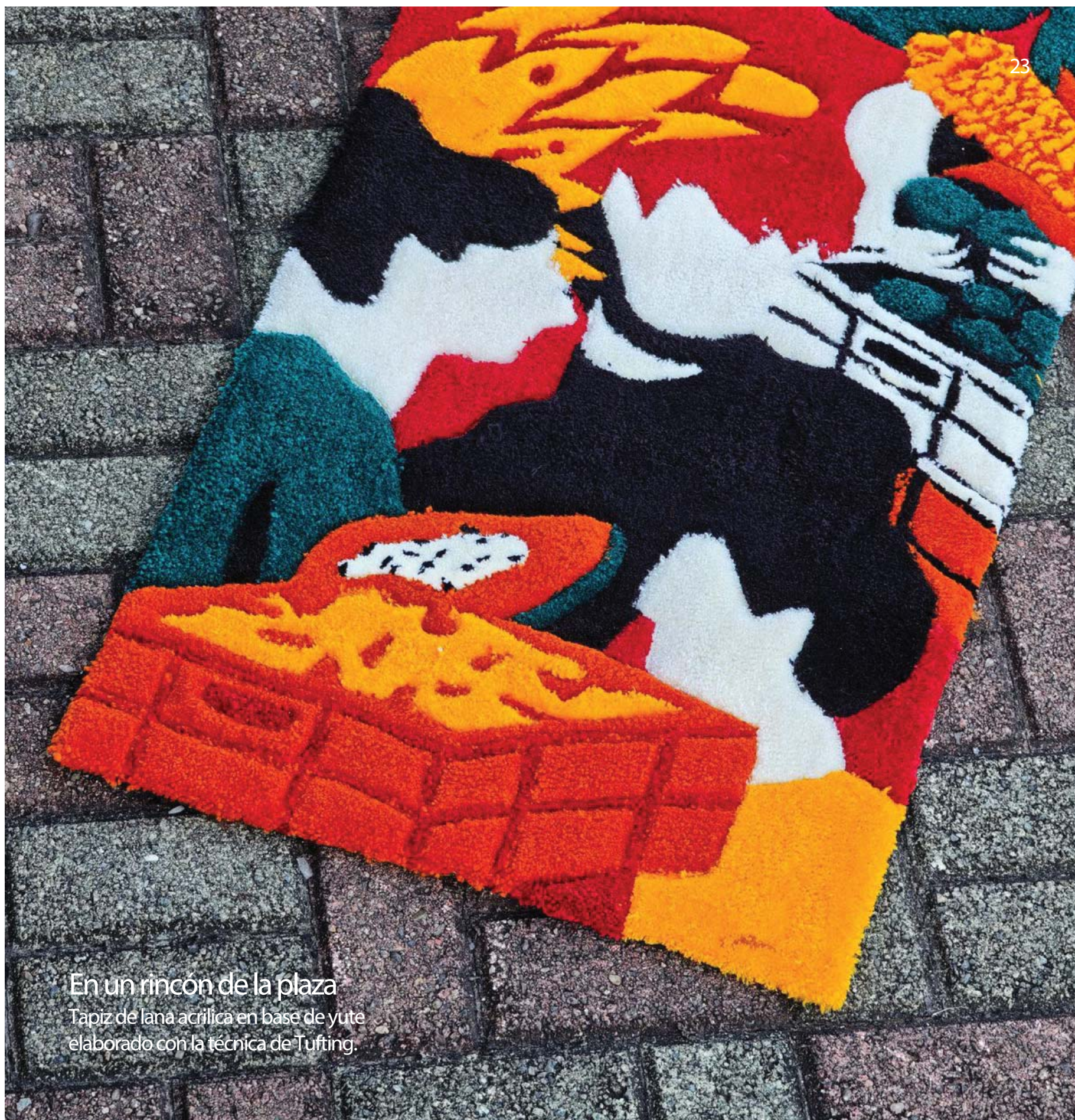
Miriam Marquez Saldarriaga

Una obra que parte de la recolección de fragmentos de árboles caídos en tormenta y que son arrasados por el mar, para luego ser quemados como desechos.

Recuperarlos en su estado de fragilidad es una reverencia por los materiales naturales y un laboratorio de nuevas ideas que se convierten en códigos visuales, potentes y restauradores, dando paso a un entrelazado de gestos y geometrías entre la naturaleza y la intervención humana: el caos que transforma, lo lleno y lo vacío, lo habitado y lo abandonado.

Una obra que provoca reflexión y conciencia sobre la relación que tenemos con la naturaleza.





En un rincón de la plaza

Tapiz de lana acrílica en base de yute elaborado con la técnica de Tufting.

En un rincón de la plaza

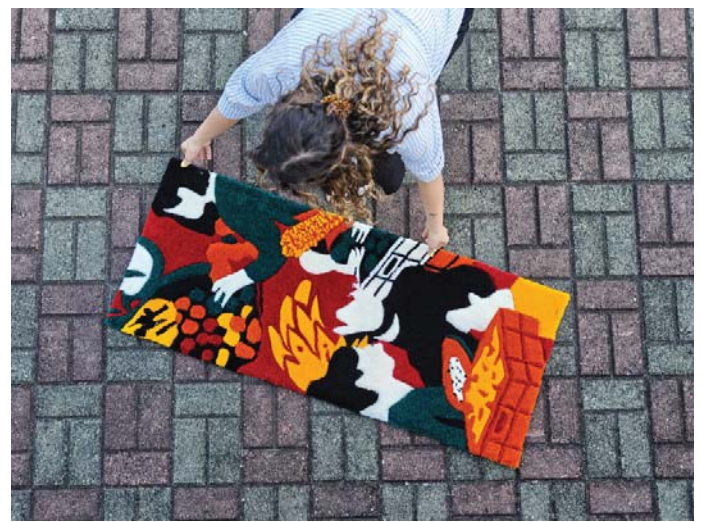
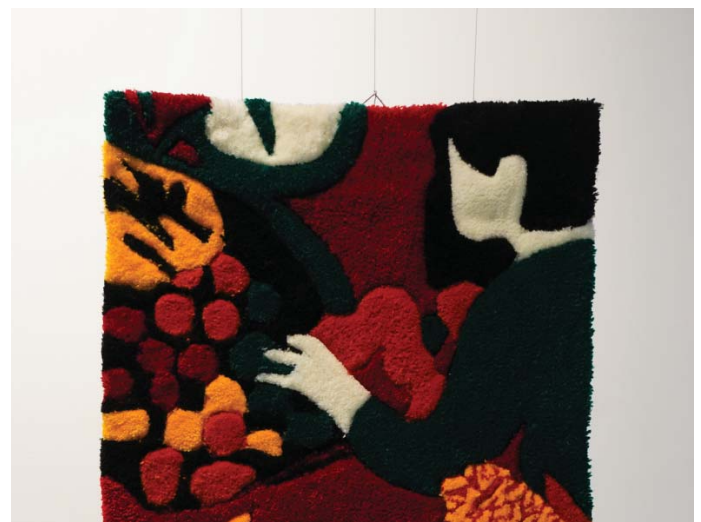
Isabela Lopera Aguirre

¿Qué puede ser mejor que comida fresca en la mesa? Muy pocas veces nos preguntamos cuál es el camino que recorrieron esos alimentos antes de llegar a nosotros, hasta que entramos al verdadero templo activo de nuestra cultura: la plaza de mercado. Allí, entre colores, voces y aromas, se esconde una de las expresiones más vivas de lo que somos como país.

Al inicio de este proceso pensé en centrarme únicamente en los alimentos, en la fuerza visual de las frutas, verduras y canastas que inundan cada rincón. Pero pronto entendí que la verdadera magia de la plaza no está solo en lo que se vende, sino en las manos y los rostros que hacen posible su existencia. Está la señora que lleva décadas cultivando cebolla y siempre nos saluda al entrar; los bulteadores que cargan bolsas de papa enormes como si fueran de algodón; quienes, con cuerdas, transforman racimos de banano y piñas en composiciones que parecen murales de arte popular. Ellos son los guardianes de este espacio: personas que muchas veces pasan desapercibidas, pero que sostienen con su esfuerzo la vida cotidiana de miles de familias.

Este tapiz nace como un homenaje a esas personas. Por eso las figuras humanas aparecen en blanco y negro, y mezclándose con el propio entorno, mientras que los alimentos y los elementos del mercado vibran en colores intensos. La metáfora es sencilla: son ellas y ellos quienes entregan todo su color para llenar de vida la plaza.

Con esta pieza busco acercar un fragmento de ese universo a la cotidianidad del hogar, recordando que la comida no es solo eso, comida, sino también memoria, identidad y unión. La plaza de mercado es mucho más que un lugar de comercio: es una historia servida en cada mesa colombiana, y merece ser vista, sentida y celebrada.





Cartas a 8.500km
Fotografías digitales sobre MDF.

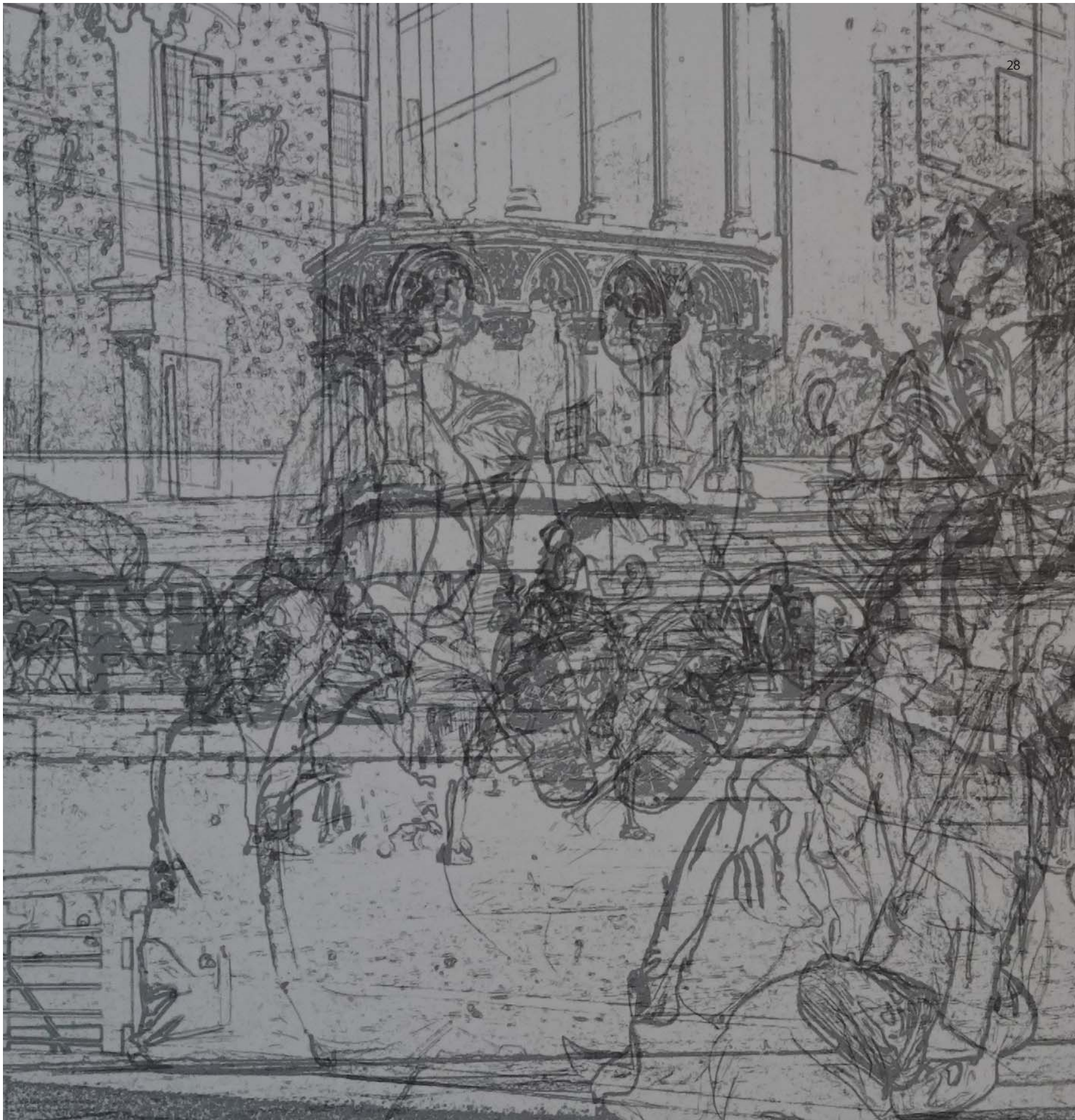
Cartas a 8.500km

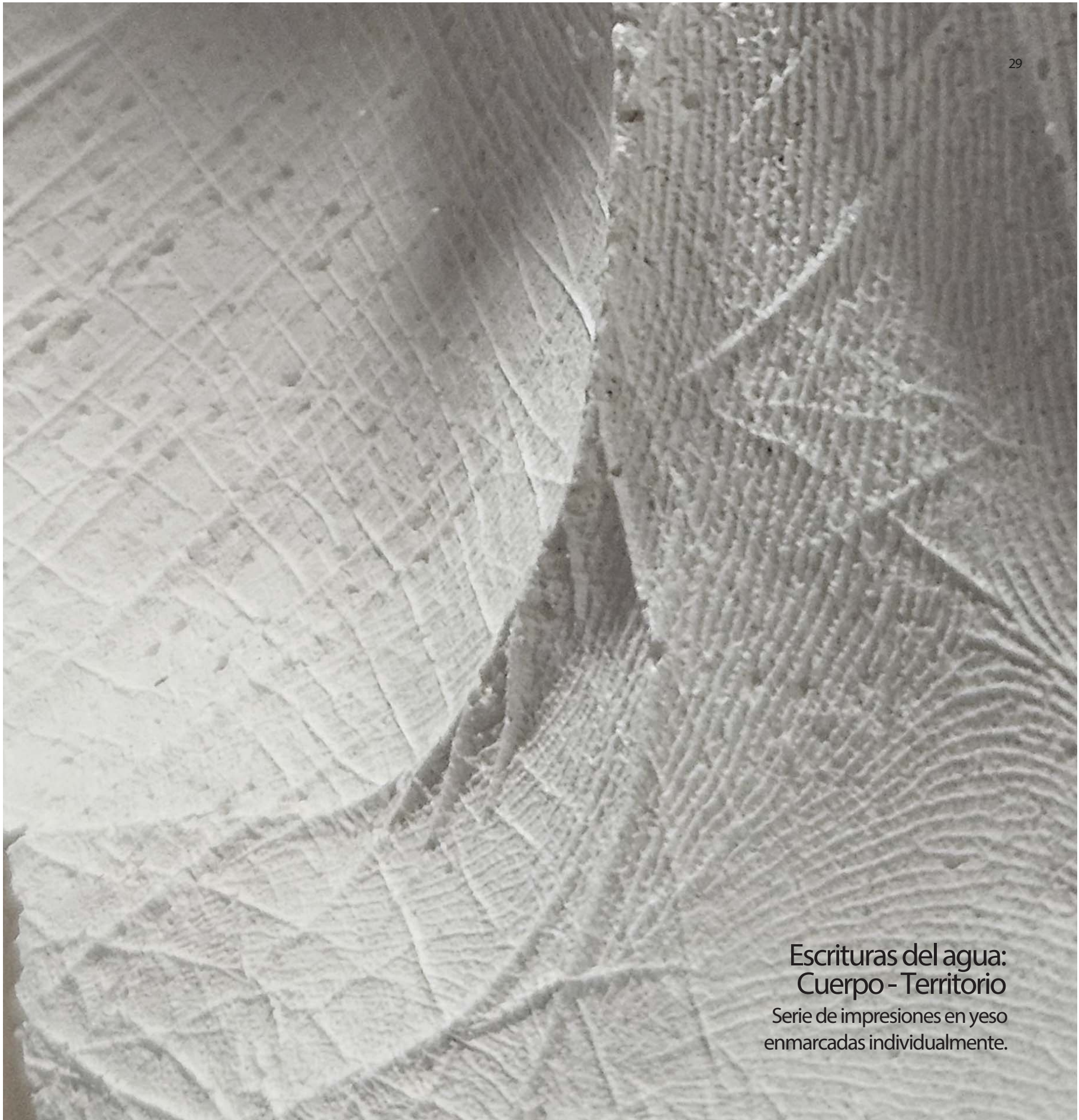
Andrés Felipe Patiño García

El interés del ser humano por el nopal data de miles de años; su origen está íntimamente relacionado con las antiguas civilizaciones mesoamericanas, en particular con la cultura azteca. Existen evidencias arqueológicas que permiten afirmar que fueron las poblaciones indígenas las que incrementaron su cultivo de modo formal. Fray Bernardino de Sahagún ilustra en su Historia general de la Nueva España: "Hay árboles en esta tierra que se llaman Nopalli, es decir, árbol que lleva tunas. El tronco se compone de hojas, y las ramas se hacen de las mismas hojas, que son anchas y gruesas; tienen mucho zumo y son viscosas; tienen espinas en las mismas hojas. La fruta se llama tuna." Los tallos son suculentos y articulados, botánicamente llamados cladodios y vulgarmente pencas.

En Colombia, uno de los mayores productores es el municipio de Sonsón, en Antioquia, donde se encuentran árboles de más de cien años de duración. Sin embargo, hasta hace poco solo se comercializaba la fruta, y al árbol se le podaba para su mayor desarrollo; lo que se cortaba se consideraba desecho orgánico de poco valor en la región. En el año 2000 conocí estos residuos, que empecé a recoger, y con una visión más artística los he ido transformando en productos utilitarios. Con el paso de los años, se ha incrementado su catálogo.

Hoy, con la experiencia y la investigación, he incursionado en la modificación de la hoja en sus diferentes capas, donde he encontrado texturas, formas, colores y transparencias dignas de presentarse ante el mundo como maravillosas obras de arte, donde converge la creatividad con la materialidad, valores sostenibles en el buen hacer artístico, basándome en el proceso y no en el resultado.





Escrituras del agua:
Cuerpo - Territorio
Serie de impresiones en yeso
enmarcadas individualmente.

Escrituras del Agua Cuerpo - Territorio

Liliana María Ramírez Hincapié

CUERPO (m): La parte física de un ser. Figura que sirve para significar algo.

TERRITORIO: Inscripción mutua de dos que se encuentran.

Mi cuerpo es un territorio suspendido, un territorio de agua, un cuerpo de agua. Este cuerpo, un potencial de creación, un territorio dispuesto para la escritura de otros, para devenir otros, para devenir yo. La suspensión del cuerpo en un instante, a la vez infinito y fugaz, esconde en sí mismo el potencial de serlo todo y de diluirse en ese instante. El tiempo, desde la comprensión lineal, condiciona la apariencia; las formas se vuelven estáticas, los cuerpos se conciben separados desde esta idea limitante.

Al comprender el espacio-tiempo como un eterno presente potencialmente creativo, lo otro y el yo se diluyen y se concibe la singularidad: "aquello que guarda el aura (Walter Benjamin) como posibilidad de aquí y ahora de algo, un halo que recubre de originalidad una idea, a un cuerpo, a un objeto y lo preserva de confundirse consigo mismo y con otros" (Cenci, 2011, pág. 3). El agua se convierte en el potencial de creación por excelencia al posibilitar la mezcla: ser la fluidez, la fugacidad, ser instante, reflejar, contener, albergar y liberar.

En el potencial de ser todo y ser nada se experimenta la plenitud y, desde allí, la fractalidad propia de la creación sensible. Lo otro no constituye exclusivamente aquello que contemplo fuera de mí; incluso mi propio cuerpo es un ser extraño. Este territorio alberga cierta inteligencia propia y una conexión connatural en su interior; funciona como un imbricado y complejo conjunto, un entramado de canales constituidos por sistemas de circulación fluidos. La verdad nunca ocurre fuera de nosotros: soy un territorio de ríos, escrito por el agua. La estratificación de este cuerpo de agua, como si de capas se tratara, devela la luz, la sombra, el aire, la línea, lo sinuoso, lo impermanente. Las maneras de existir del agua cohabitan como complejos sistemas espaciales; en ellos, el habitar experimenta las posibilidades del lugar desde instantes fluidos de transformación.

De allí que nuevas escrituras se develen constantemente en nuestra piel; la piel comprendida no solo como ese órgano exterior que nos recubre, sino como todo aquello que nos constituye, define y describe, si se quiere comprender así: aquella frontera que revela la constante coreografía interior del agua.





La artrópoda del dorado

Programación, diseño de circuitos electrónicos, calado y soldadura de metales

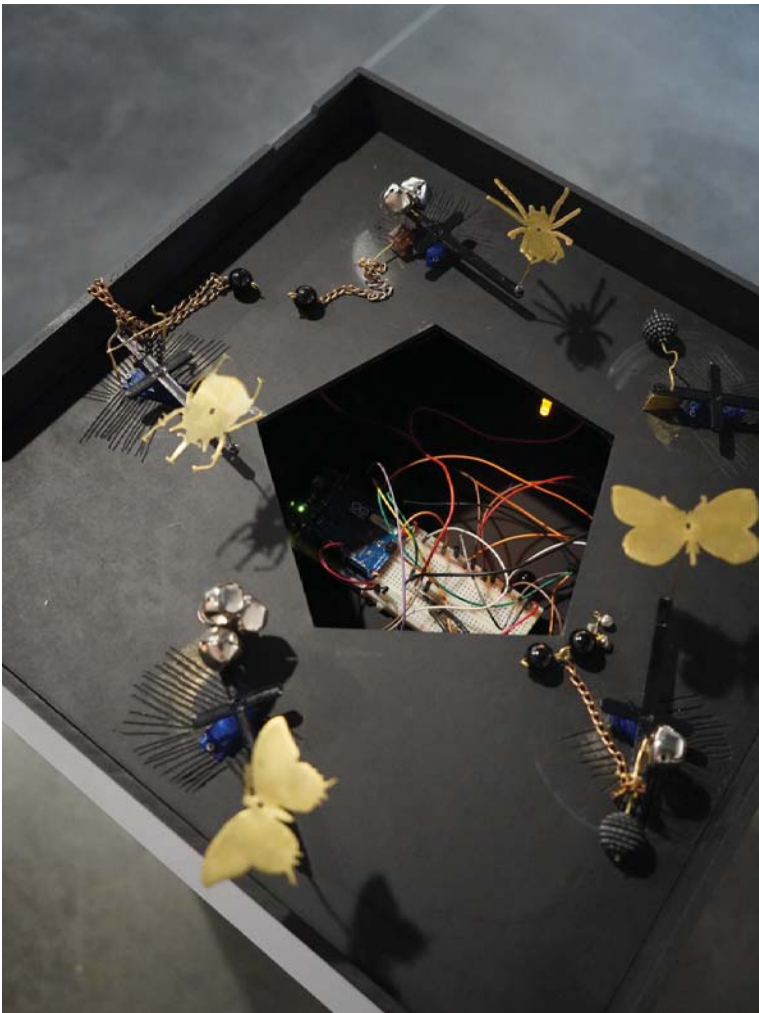
La artrópoda del dorado

Jose Luis Ruiz Peláez

Esta obra es una amalgama entre programación, componentes electrónicos y técnicas de joyería, concebida desde la curiosidad por los otros seres con los que compartimos territorio y que, directa o indirectamente, se ven afectados por nuestras acciones. Ese interés condujo al encuentro con el Libro Rojo de los Invertebrados Terrestres de Colombia (Amat García et al., 2007), el cual advierte que, pese a ser uno de los países con mayor biodiversidad en estas especies, la investigación, la educación y las políticas públicas para su conservación y regeneración han sido insuficientes.

El proyecto busca, a través del arte, destacar la riqueza biológica del país mediante la representación de individuos de diversas especies de artrópodos. Para ello se seleccionaron cuatro insectos y un arácnido, clasificados como amenazados en el momento de la publicación del Libro Rojo.

La pieza se materializa como un objeto escultórico donde el sonido y el movimiento son protagonistas. El ruido generado por sus mecanismos, complementado con técnicas de Foley amplificado por su propio contenedor como resonador, evoca los paisajes acústicos de los hábitats naturales de los animales representados, creando una experiencia inmersiva que configura un puente entre la ciencia la tecnología y lo artesanal.





La Promesa
Obra Meritoria
Instalación, ensamblaje modular,
pirograbado, pintura in situ.

La Promesa

Obra Meritoria

Javier Enrique Burgos Montes

La Promesa es una instalación que enfrenta la tensión entre naturaleza y especulación urbana a través de un gesto radical: disponer un árbol caído como cuerpo forense en el centro de la sala. Tendido horizontalmente y rodeado por una silueta blanca pintada en el piso —alusión directa a los protocolos de levantamiento de cadáveres—, el tronco deja de ser materia inerte para convertirse en la evidencia de un crimen contra lo vivo.

De su raíz brota la silueta de Medellín, recordando que la ciudad misma se levanta sobre territorios fracturados y que las cicatrices del desarrollo quedan grabadas en el cuerpo de la naturaleza.

La escena se completa con cuatro columnas que delimitan el espacio. Cada una parte de una base de concreto, pero no asciende con la solidez esperada: la columna está conformada por revistas inmobiliarias perforadas y ensartadas en varillas metálicas, levantando torres frágiles que parecen sostener la nada. Allí se revela la paradoja del progreso: estructuras que prometen estabilidad, pero que en esencia reposan sobre papel, anuncios y especulación.

Esta construcción precaria expone la forma en que el mercado inmobiliario redefine el territorio, parcelando la tierra como si fuese un plano abstracto y no un espacio vivo. Sobre la corteza del árbol aparecen inscritos, por medio de pirograbado, nombres genéricos de proyectos residenciales que utilizan la naturaleza como estrategia de seducción: Los Bosques, El Nido, La Reserva Silvestre, Las Colinas... Palabras dulces que encubren realidades ásperas: deforestación, desplazamiento, pérdida de equilibrio ambiental. Bajo la raíz, un pequeño sustrato con plántulas nativas introduce la posibilidad de un resurgir. No es ornamento, sino gesto contenido: vida que insiste en brotar, aun en medio de la crisis.

La Promesa ofrece una lectura directa sobre el modo en que lo natural y lo urbano quedan entrelazados en una relación de conflicto y dependencia. Más que representar una denuncia, la obra propone un espacio de contemplación crítica.





Resonancia Nostálgica
Fichas bibliográficas, lápices de colores,
marcadores y crayolas.

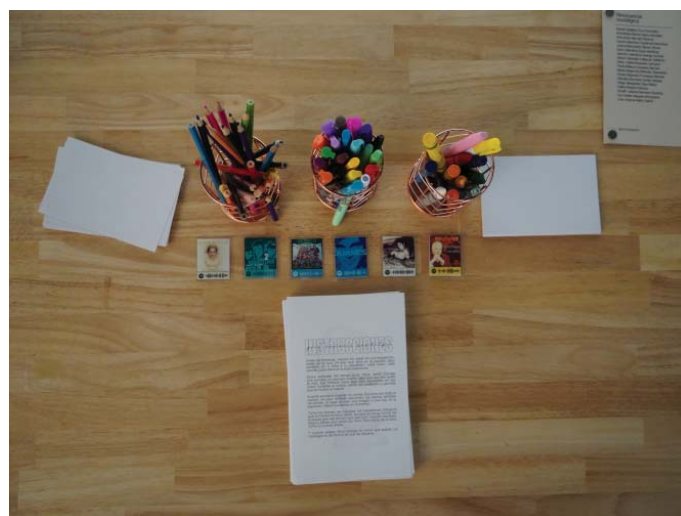
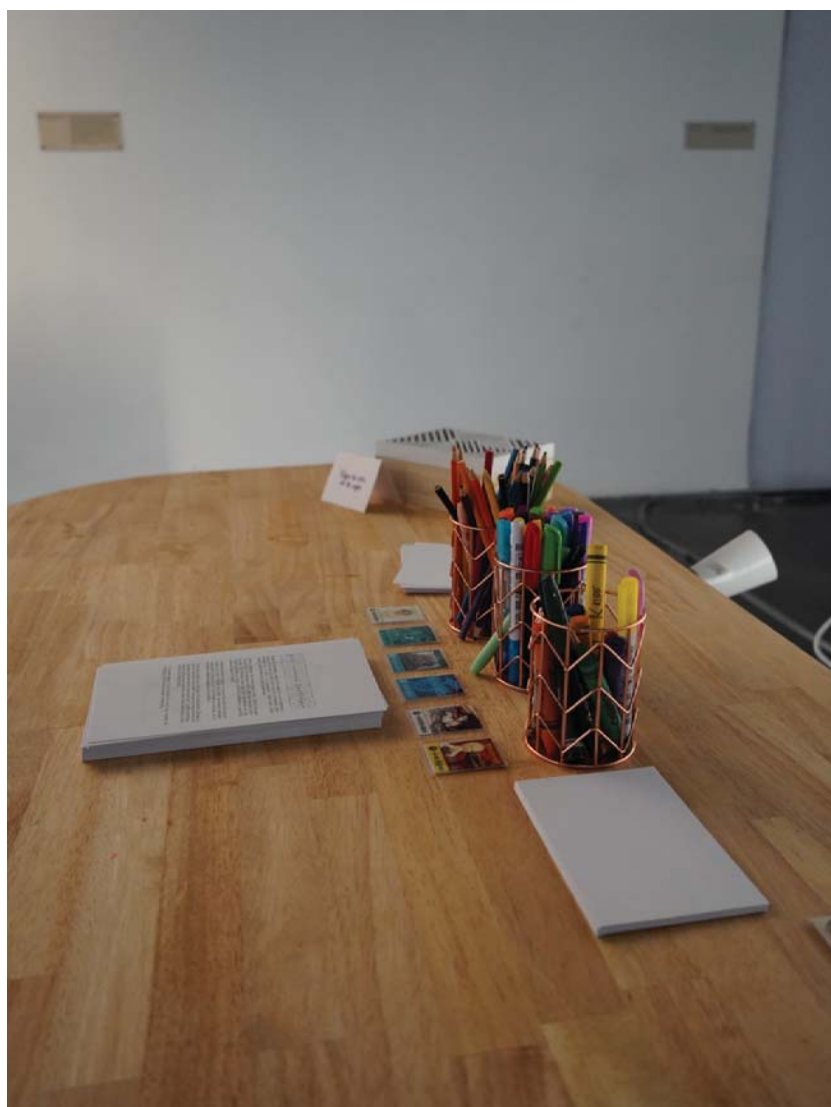
Resonancia nostálgica

María Catalina Cruz González
 Ana María Elena Castro Morales
 Ana Sofía Alemán Moreno
 Laura Valentina Cárdenas Mendoza
 Juana Mercedes Ullune Ullune
 Sara Valentina Daza Martínez
 Sandra Valentina Urango Gómez
 Alison Gabriela Collazos Calderón
 Lilian Julied Alvarado Campos
 Tania Milena Lizarazo Barreto
 María Alejandra Méndez Saavedra
 César Alejandro Fonseca Herrera
 Claudia Xiomara Cortés Vargas
 Diego Alexander Díaz Riaño
 Valery Bustos Muñoz
 Gineth Juliana Ramírez Sicacha
 Zuri Zadai Valoyes Mosquera
 Lina Johana Nieto Galvis

Resonancia nostálgica es una obra que se origina en el marco del laboratorio de investigación-creación del proyecto «(Re)configuración del pasado en el presente: la nostalgia como eje transversal en procesos de investigación-creación». Su propuesta parte de la premisa de que la música, en tanto experiencia estética y cultural, activa memorias emocionales que se traducen en representaciones visuales cargadas de significados personales y colectivos.

El proceso de creación se inicia a través de un taller de escucha activa, en el cual, los participantes se enfrentan a repertorios musicales de décadas pasadas. A partir de canciones icónicas como Chantaje (Shakira y Maluma, 2016), A Dios le Pido (Juanes, 2002), De Música Ligera (Soda Stereo, 1990), Like a Virgin (Madonna, 1984), Cachipay (Jaime Llano González, 1983) y La Cañaguatera (Jorge Oñate, 1968), se generan experiencias sensibles que son traducidas en dibujos realizados sobre fichas bibliográficas. De esta manera, las representaciones mentales evocadas por la música encuentran un correlato visual que permite identificar lo que denominamos cognición distribuida de la nostalgia: un entramado de memorias, emociones e imaginarios compartidos.

La obra se constituye como un archivo visual expandido, en el que cada dibujo, más allá de su valor estético, opera como huella de un estado emocional mediado por la música. El carácter colectivo de la propuesta visibiliza cómo lo nostálgico, lejos de ser un fenómeno puramente individual, se entreteje en lo social y se convierte en recurso creativo para la exploración artística. Asimismo, Resonancia nostálgica se despliega como una experiencia in situ que invita a la participación activa del público. Los visitantes tienen acceso a un conjunto de instrucciones y son invitados a escoger una de las canciones de la obra, plasmar su experiencia en una ficha bibliográfica y depositarla en un buzón. De este modo, el dispositivo no solo expone los resultados de un proceso investigativo, sino que se abre a la construcción permanente y viva de un acervo de memorias nostálgicas colectivas.





Nopal Luz resplandeciente
Texturas de nopal sobre cartón
industrial.

Nopal Luz resplandeciente

Ana María Orozco Carmona

Cartas a 8.500 km es un archivo que se pregunta sobre la permanencia de los vínculos y cómo las relaciones humanas se transforman, se degradan o se diluyen con el paso del tiempo y el olvido. Esta serie de fotografías son las memorias de un viaje a España, unas cartas a todas aquellas personas que conocí allí y una forma de permanencia de aquellos momentos vividos y aquellos caminos que se cruzaron. Tal vez, en un futuro, no vuelva a encontrar a dichas personas; quizá el quiénes son o quiénes fueron no importe, porque, al final, solo quedarán como un recuerdo sobrepuesto en la memoria, una huella que insiste en no desaparecer del todo.

Mi interés siempre ha estado centrado en reflexionar sobre la fragilidad de los lazos humanos en la modernidad, donde las relaciones tienden a ser efímeras, volátiles y constantemente se ven expuestas a diluirse. La distancia, el tiempo y el ritmo de la vida actual dejan ver esa condición líquida de las relaciones que se establecen con facilidad, se disfrutan en su inmediatez, pero también se deshacen con la misma rapidez, dejando tras de sí una memoria que se cruza en pequeños fragmentos.

Esta obra, entonces, se sitúa en medio de la permanencia y el olvido. Las fotografías funcionan como huellas materiales de vínculos que se deshacen con el tiempo y la distancia. Así, la obra no solo documenta un viaje y los encuentros que se dieron, sino que también habla de la condición líquida de esos afectos: memorias que se sostienen en imágenes, pero que, inevitablemente, se deslizan hacia la intangibilidad del recuerdo.





Caracola
Biomaterial a partir de conchas de mar, exploraciones formales de joyería.

Caracola

Tomas Urrego Galeano
.Mauricio Vásquez Rendón
Julian Andrés Hernández Cuartas

Las playas del Caribe colombiano suelen ser lugares que asociamos con descanso, con recuerdos de infancia o con momentos de calma frente al mar. Sin embargo, también son espacios donde se acumula lo que dejamos atrás: conchas de ostras que crecen en los manglares y que, tras ser consumidas, ya no pueden volver a albergar vida marina. Silenciosas y brillantes, pasan desapercibidas y quedan varadas en la arena como fragmentos sin nombre.

Este proyecto surge de esa observación y se presenta como una obra procesual. Más que piezas terminadas, muestra una exploración en curso que busca transformar las conchas descartadas en un biomaterial con potencial para la joyería contemporánea. La investigación combina técnicas artesanales, experimentación científica y diseño, reconociendo en cada fragmento la memoria del manglar y la posibilidad de regeneración.

En el taller, el material obtenido revela un contraste inesperado: aunque su apariencia es rígida y pétrea, se comporta con una flexibilidad que permite nuevas combinaciones. Esta cualidad ha abierto el camino para trabajar junto al latón, creando composiciones que dialogan entre la dureza mineral y el brillo metálico. Más que un aprovechamiento de residuos, la propuesta busca honrar el ciclo vital de estas conchas y devolverles una voz en el presente. Cada ensayo, cada mezcla, es un gesto de cuidado hacia un territorio costero que habla de raíces, memoria y transformación, invitando a imaginar cómo lo que parecía desecho puede convertirse en materia viva para otras narrativas.





RAICES EXPOSICIÓN Investigación C I E N C I A Regeneración y memoria

Es con profunda emoción y un sentido de urgencia creativa que nos enfrentamos a esta cápsula denominada "Raíces. Regeneración y memoria". Este es en todo un evento expositivo, sino un lugar de pensamiento y acción dedicado a explorar la rica y compleja memoria de Latinoamérica como cimiento para diseñar la transición hacia un futuro inherentemente regenerativo.

En este encuentro, reunimos la rigurosidad investigativa de la academia con la audacia innovadora de creadores de diversas esferas. Juntos, nos sumergimos en las narrativas que han tejido nuestra identidad, confrontamos los desafíos urgentes de nuestro tiempo y lo más importante, visualizamos soluciones sistémicas inspiradas en los principios del diseño regenerativo orientadas hacia una transformación profunda a nivel social, tecnológico y político.

Como nos recuerda Silvia Rivera Cusí (2011) Hoy enfrentamos a una "memoria" se erige como un eje partiendo de la sabiduría ancestral contemporánea.

Este es un evento expositivo acercamiento desde la historia del diseño latinoamericano

Además, de estrategias de diseño evidencias de la práctica de búsqueda en colaboración regenerativa colaboraciones transdisciplinarias.

Creemos firmemente que la especialización y la pasión por la "Regeneración y memoria" juntos, emergencia con apuestas innovadoras nuestra identidad latinoamericana.

FACULTAD DE DISEÑO

Universidad de Medellín
CIVILIDAD Y LIBERTAD

75
1949-2024

ConC
Compromiso que se

Habitar la cascarilla
Procesos de experimentación material
(molienda, carbonización, moldeo)

Habitar la Cascarilla

Violeta Diosa García
Mauricio Vásquez Rendón

En Colombia, el arroz es alimento, memoria y tradición; pero también es territorio, trabajo campesino y cascarilla olvidada, una biomasa residual que representa cerca de 400 mil toneladas anuales, que el viento dispersa y la tierra intenta reintegrar a su ciclo. Paddy propone resignificar este subproducto mediante un proceso de transformación en distintos estados, con aglutinantes naturales que dan origen a nuevos materiales con potencial de aplicación como revestimientos modulares arquitectónicos.

La obra se sitúa en el cruce entre cocina, campo y arquitectura: lo que nutre nuestros cuerpos puede también habitar con nosotros. En formato procesual, el proyecto revela un camino de experimentación material, donde la cascarilla se ha ido adaptando, tomando forma y respondiendo como un organismo vivo que coopera, se resiste y finalmente encuentra su lugar. Cada prueba, cada molde y cada textura es testimonio de una relación en construcción, en la que diseñar es también escuchar y aprender del material, invitando a pensar el diseño como un acto regenerativo capaz de transformar desecho en identidad, textura y futuro compartido.



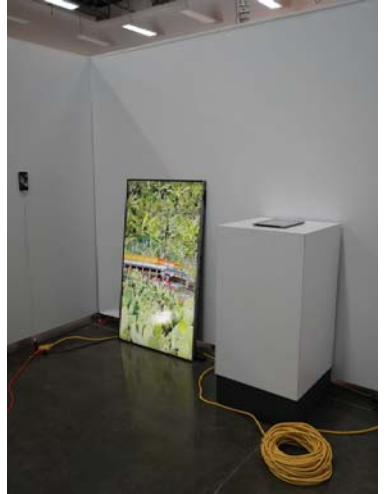


Orquesta Laboral
Pantallas digitales.

Orquesta laboral

Santiago Marzola

A partir de múltiples pantallas se presentan videos de personas trabajando, usualmente con las manos. El énfasis de los videos busca, a partir del sonido y el encuadro del registro, exaltar visualmente las diferentes acciones y generar una convivencia entre los trabajadores y sus oficios en un espacio no existente, generando una tensión entre la tecnología y el quehacer humano. La obra parte de registros cotidianos y enfatiza el trabajo humano como algo importante.





BioVestidos: Un Laboratorio
de Diseño Vivo
Obra Meritoria
Germinados sobre textil.

BioVestidos: Un Laboratorio de Diseño Vivo

Obra Meritoria

María Camila Pastás Riascos

Juan David Mira Duque

Johana Ramirez Olier

Sebastián Díaz

Valentina Cáceres

Sofía Ramírez

Verania Yepes

Melissa Uribe

Luisa Burbano

Juanita Monsalve

Maria José Pérez

Manuela Peralta

Sebastián Bedoya

Laura Escobar

Manuela Zuluaga

Gabriela Vásquez Cadena

Isabella Valencia Espitia

Luna Bueno López

Daniela Aguirre Nuñez

El proyecto Biovestidos, una iniciativa de la investigación Siembra Vida de la Universidad de Medellín, se gestó en las materias Comunicación 3 y Proyecto 7. Su objetivo central era explorar el concepto de la regeneración a través del diseño de indumentaria. A diferencia de las prendas convencionales, que son estáticas y efímeras, Biovestidos se propuso crear piezas vivas y en constante evolución, que desafían la noción de un objeto estático. La metodología de diseño centrado en lo vivo guió el proceso, llevando a una profunda reflexión sobre las implicaciones de trabajar con materiales orgánicos y los ciclos de vida naturales.

El corazón del proyecto fue la experimentación con diversos germinados, como chí, linaza, rúcula, lentejas, alpiste y repollo morado, que se hicieron crecer directamente sobre telas de algodón. Estudiantes de Diseño y Gestión de la Moda y el Textil, junto a docentes de la Facultad de Diseño, la Facultad de Ingenierías y la Ecohuerta, se unieron en un proceso de patronaje experimental y ensambles alternativos. De 11 experimentos iniciales, se extrajeron cuatro (4) biovestidos que exploran el vestido como laboratorio para la regeneración.

Cada pieza mostraba cómo el diseño puede ser un facilitador de la vida, y no solo un creador de objetos, explorando las condiciones de crecimiento, la adherencia de las semillas y el cuidado necesario para mantener la vida en los tejidos. El proyecto Biovestidos, al involucrar a disciplinas como el diseño, la biología, la ingeniería y lo agro, generó una conversación valiosa y práctica entre ellas. La fusión de conocimientos permitió explorar nuevas soluciones y redefinir el rol del diseñador, transformándolo en un cultivador de procesos vivos.

En definitiva, este proyecto demuestra que el diseño puede ser un catalizador para la regeneración, conceptualizando el vestido como un objeto vivo y para la vida, generando reflexiones sobre las implicaciones de diseñar vestidos y textiles vivos, y cómo esto permite explorar nuevos discursos sobre la sostenibilidad y la regeneración en el diseño del vestido.









FACULTAD DE
DISEÑO



Este trabajo esta licenciado bajo una A tribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional
(CC BY-NC-ND 4.0) de Creative Commons. Para ver una copia visita.
<http://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/>

